

Viaje.

Ahora hay un silencio,
bajo los pinos del camino
en las piedras frías, que vigila la luz.

La nevada blanca y perfecta,
tanto que parece un simulacro.

La memoria vuela y me confunde.

El camino en la nieve, escribe
el rastro que dejan pies
al mirar hacia atrás.

Es tal la belleza, que molesta.

Ha aparecido un silencio que me grita
viven sombras y heridas profundas,
esa murmurada niñez, en este pueblo
perdido en la serranía, como anclado.

Silencios, colores apagados, grises,
como si mi infancia se hubiese roto.

La nieve acumulada, recordará
tantas dudas... Sí, se fue mi inocencia
como un juego plácido
en un viaje loco y blanco.

Rai lañez Álcala